Bienvenido Padre Obispo
Óscar Armando Campos Contreras

EN TU NOMBRE

Tu nueva familia te recibe con alegría y esperanza.

Queremos seguir caminando unidos al servicio del Reino.

Viernes 24 de noviembre de 2017.

10:30 am. Convocación en el atrio del templo del Santuario de Guadalupe.
11:30 am. Procesión a Catedral.
12:00 hrs. Celebración Eucarística en Catedral.

Diócesis de Ciudad Guzmán.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

31° Domingo Ordinario

Año 17 Número 842 5 de noviembre, 2017 Diócesis de Ciudad Guzmán

Hacernos servidores

Este domingo, el evangelista san Mateo nos relata la exhortación de Jesús a la multitud y a sus discípulos a ser servidores en medio de sus comunidades.

En este texto, Jesús denuncia proféticamente la manera hipócrita en que se ubicaban los escribas y fariseos frente al pueblo: decían una cosa y hacían lo contrario, echaban cargas pesadas sobre los demás, y ellos ni siquiera con el dedo les ayudaban. Se apropiaban de los primeros lugares en los banquetes y en las sinagogas, hacían las cosas para que la gente los viera y les aplaudiera, les agradaba que los llamaran padres, maestros y guías… Ante estas actitudes, Jesús aclara: "que el mayor de entre ustedes, sea su servidor".

Es evidente que para Jesús no cuentan los puestos ni los honores ni la fama, porque lo que cuenta son los hechos que se realizan en favor de la comunidad.

El modelo de discípulo que propone Jesús es aquel que es igual con todos, que es servicial y se compromete con la causa del Reino, que ve a Dios como Padre, a Jesús como maestro y guía, y se hace hermano y servidor de su comunidad.

En la actualidad muchos de nosotros nos dejamos llevar por el modo de pensar y vivir que nos vende el sistema: de consumir, no de compartir; de competir, no de caminar juntos; de dominar, no de servir.

Por eso, hay que dejarnos tocar por Jesús, escuchar sus palabras para que ante la situación de violencia, pobreza, corrupción e impunidad… busquemos caminos de hermandad con el compromiso de vivir como hermanos y servidores.

La Palabra del domingo...

Salmo Responsorial
(Del Salmo 130)

R/. Señor, consérvame en tu paz

Señor, mi corazón no es ambicioso ni mis ojos soberbios; grandezas que superen mis alcances no pretendo. *R/.*

Estoy, Señor, por lo contrario, tranquilo y en silencio, como niño recién amamantado en los brazos maternos. *R/.*

Que igual en el Señor esperen los hijos de Israel, ahora y siempre. *R/.*

Aclamación antes del Evangelio
(Cfr. Mt 23, 9. 10)

R/. Aleluya, aleluya

Su maestro es uno solo, Cristo, y su Padre es uno solo, el del cielo, dice el Señor.

R/. Aleluya, aleluya

Del libro del profeta Malaquías
(1, 14-2, 2. 8-10)

"Yo soy el rey soberano, dice el Señor de los ejércitos; mi nombre es temible entre las naciones. Ahora les voy a dar a ustedes, sacerdotes, estas advertencias: Si no me escuchan y si no se proponen de corazón dar gloria a mi nombre, yo mandaré contra ustedes la maldición".

Esto dice el Señor de los ejércitos: "Ustedes se han apartado del camino, han hecho tropezar a muchos en la ley; han anulado la alianza que hice con la tribu sacerdotal de Leví. Por eso yo los hago despreciables y viles ante todo el pueblo, pues no han seguido mi camino y han aplicado la ley con parcialidad".

¿Acaso no tenemos todos un mismo Padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? ¿Por qué, pues, nos traicionamos entre hermanos, profanando así la alianza de nuestros padres?

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses
(2, 7-9. 13)

Hermanos: Cuando estuvimos entre ustedes, los tratamos con la misma ternura con la que una madre estrecha en su regazo a sus pequeños. Tan grande es nuestro afecto por ustedes, que hubiéramos querido entregarles, no solamente el Evangelio de Dios, sino también nuestra propia vida, porque han llegado a sernos sumamente queridos.

Sin duda, hermanos, ustedes se acuerdan de nuestros esfuerzos y fatigas, pues, trabajando de día y de noche, a fin de no ser una carga para nadie, les hemos predicado el Evangelio de Dios.

Ahora damos gracias a Dios continuamente, porque al recibir ustedes la palabra que les hemos predicado, la aceptaron, no como palabra humana, sino como lo que realmente es: palabra de Dios que sigue actuando en ustedes, los creyentes.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo
(23, 1-12)

En aquel tiempo, Jesús dijo a las multitudes y a sus discípulos:

"En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y fariseos. Hagan, pues, todo lo que les digan, pero no imiten sus obras, porque dicen una cosa y hacen otra. Hacen fardos muy pesados y difíciles de llevar y los echan sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con el dedo los quieren mover. Todo lo hacen para que los vea la gente.

Ensanchan las filacterias y las franjas del manto; les agrada ocupar los primeros lugares en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; les gusta que los saluden en las plazas y que la gente los llame 'maestros'.

Ustedes, en cambio, no dejen que los llamen 'maestros', porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. A ningún hombre sobre la tierra lo llamen 'padre', porque el Padre de ustedes es sólo el Padre celestial. No se dejen llamar 'guías', porque el guía de ustedes es solamente Cristo. Que el mayor de entre ustedes sea su servidor, porque el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido".

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.